



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/49/578
26 de octubre de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 99 del programa

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS,
LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES
HUMANITARIAS

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas
desplazadas en África

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 48/118, de 20 de diciembre de 1993, la Asamblea General hizo un llamamiento a los Estados Miembros, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales para que proporcionaran suficiente asistencia financiera, material y técnica a los programas de socorro y rehabilitación destinados al gran número de refugiados, repatriados voluntarios, personas desplazadas y víctimas de desastres naturales y a los países afectados; pidió a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que prestaran una atención particular a las necesidades especiales de las mujeres y los niños refugiados; exhortó al Secretario General, a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría y a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas a que continuaran sus esfuerzos por movilizar la asistencia humanitaria para el socorro, la repatriación, la rehabilitación, y el reasentamiento de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que vivían en zonas urbanas; pidió al Secretario General que continuara procurando movilizar la asistencia financiera y material necesaria para la plena ejecución de los proyectos en curso en las zonas rurales y urbanas afectadas por la presencia de refugiados, repatriados y personas desplazadas; y pidió a la Alta Comisionada que continuara sus gestiones ante los organismos competentes de las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y las organizaciones intergubernamentales, gubernamentales y no gubernamentales con el fin de consolidar y aumentar los

servicios esenciales para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas.

2. La Asamblea General pidió también al Secretario General que le presentara en su cuadragésimo noveno período de sesiones un informe global y consolidado sobre la aplicación de la resolución.

II. ACTIVIDADES DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

3. En el período transcurrido desde la aprobación de la resolución 48/118 de la Asamblea General, África ha seguido padeciendo graves problemas de refugiados y desplazamientos forzosos de población.

4. En la actualidad hay en el continente más de 7,2 millones de refugiados (un tercio del total mundial), de los que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está atendiendo a 5,3 millones. Además, se calcula que hay en África alrededor de 20 millones de personas internamente desplazadas.

5. Los conflictos internos, las violaciones de los derechos humanos y el desmoronamiento de la ley y el orden, sumados a los efectos negativos de la pobreza, la sequía y la hambruna, siguen creando dificultades y sufrimientos sin precedentes en muchas partes del continente. Esos mismos factores siguen causando y precipitando corrientes masivas de refugiados y desplazamientos internos de personas en algunos países, e impidiendo el acceso, la protección y la entrega de asistencia humanitaria a los refugiados, los repatriados y las personas internamente desplazadas.

6. La persistencia de conflictos y luchas étnicas, de violaciones de los derechos humanos, del deterioro del nivel de desarrollo económico y progreso social y de la inexistencia de sistemas de gobierno responsables y sujetos a controles han seguido ocasionando nuevas salidas de refugiados de diversos países y ha hecho necesario desplegar programas de asistencia de emergencia o adoptar otras medidas humanitarias y políticas apropiadas para lograr soluciones duraderas a los problemas de los refugiados y evitar nuevas corrientes de refugiados por medio de mecanismos de alerta anticipada y de la pronta intervención de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y de organizaciones intergubernamentales, gubernamentales y no gubernamentales.

7. Aunque las corrientes de refugiados suponen una intolerable carga social, económica y de seguridad, no cabe duda de que las consecuencias ambientales negativas causadas por la presencia de grandes números de refugiados en los países que generosamente han seguido brindándoles asilo y la existencia de políticas o prácticas nacionales que afectan negativamente a la seguridad y al bienestar de los refugiados también han contribuido a agravar las causas básicas de las salidas de refugiados y los desplazamientos de población en algunos países africanos.

8. En algunos países, como Angola, Liberia, Rwanda y Somalia, el recrudecimiento de las tensiones o conflictos ha socavado y sigue socavando las perspectivas de lograr soluciones duraderas. En los países donde las

condiciones lo propician, el ACNUR y otros organismos de las Naciones Unidas, así como organizaciones no gubernamentales, en colaboración con las autoridades competentes de los países de asilo y de retorno, siguen preparando programas de repatriación y reintegración. Resulta ejemplar, a ese respecto, el éxito que ha tenido hasta el momento la operación de repatriación de más de 1 millón de refugiados mozambiqueños.

A. África occidental

9. Los intentos de lograr una solución pacífica y duradera a los problemas de Liberia mediante la aplicación del Acuerdo de Cotonú han constituido un fracaso casi total. El Gobierno provisional nacional de Liberia tomó posesión el 7 de marzo de 1994, pero no pudo extender su autoridad y su control más allá de Monrovia. A pesar del despliegue de fuerzas del Grupo de Verificación de la Cesación del Fuego de la Comisión Económica para el África Occidental (ECOMOG) y la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia (UNOMIL), el proceso de desarme quedó interrumpido. No pudieron celebrarse las elecciones convocadas para el 7 de septiembre de 1994. El 12 de septiembre de 1994 se firmó en Akosombo (Ghana) un nuevo acuerdo de paz entre las principales facciones beligerantes, que convinieron en prorrogar el mandato del actual Gobierno de coalición hasta el 10 de octubre de 1995, la nueva fecha fijada para las elecciones. Sin embargo, hasta el momento de la redacción del presente informe seguía combatiéndose violentamente en diversas partes de Liberia, y no se observaban indicios de que estuviera mejorando la situación en materia de seguridad.

10. La inestabilidad política y el deterioro de la situación de seguridad en Liberia han conducido a nuevos desplazamientos de liberianos hacia Monrovia y ha hecho que muchos otros huyeran a países vecinos. A principios de septiembre de 1994 Guinea y Côte d'Ivoire habían recibido cada una alrededor de 50.000 refugiados procedentes de Liberia.

11. A pesar de los esfuerzos de diversos organismos de socorro, la asistencia a las personas internamente desplazadas, los refugiados y a los repatriados se ha visto limitada en Liberia por problemas de seguridad, especialmente desde que se intensificaran las hostilidades en agosto de 1994. Todas las operaciones de socorro en el Alto Lofa quedaron suspendidas a finales de 1993, y en julio de 1994 quedó interrumpido el acceso a Gbarnga desde Monrovia. En la actualidad, los organismos de las Naciones Unidas sólo prestan asistencia a la población afectada en las zonas accesibles de Monrovia y sus alrededores.

12. En el sudeste de Sierra Leona ha empeorado la situación de seguridad desde enero de 1994. La continuación de los combates ha ocasionado nuevos desplazamientos de nacionales, entre ellos alrededor de 40.000 repatriados. La asistencia a esa población afectada se ha visto limitada por las dificultades de acceso a las zonas en cuestión.

13. Por consiguiente, esa situación plantea obstáculos para una repatriación en gran escala a Liberia o Sierra Leona bajo los auspicios del ACNUR. El ACNUR seguirá prestando asistencia a los refugiados en los países de asilo de la región y facilitará la repatriación espontánea cuando sea posible. En los tres

primeros trimestres de 1994, el ACNUR ayudó a 161 sierraleoneses y a más 5.500 liberianos a regresar a sus respectivos países.

14. A finales de enero de 1994 los conflictos étnicos del norte de Ghana se convirtieron en guerra tribal abierta, que ocasionó el desplazamiento de alrededor de 150.000 personas. El ACNUR está prestando asistencia de emergencia a la población afectada para atender a sus necesidades inmediatas y facilitar la rehabilitación al regreso a sus comunidades.

15. Después de varias reuniones consultivas en 1993 y 1994, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el ACNUR firmaron un acuerdo cuatripartito con los Gobiernos de Malí y de Argelia. Se concertaron asimismo por separado sendos acuerdos tripartitos con los Gobiernos de Burkina Faso y Mauritania. Esos acuerdos crearon las condiciones necesarias para la participación del ACNUR en el programa maliense de repatriación y rehabilitación, incluido un plan bilateral (Argelia-Malí) para una operación piloto de repatriación. El ACNUR estableció una oficina en Malí y la reforzó para vigilar la aplicación de ese programa. Sin embargo, desde mayo de 1994, la situación en el norte de Malí ha sido muy inestable, y, como consecuencia de la intensificación del bandidaje, 12.000 malienses han huido a Burkina Faso.

16. La baja tasa de aplicación del Pacto Nacional y la creciente inseguridad reinante en el norte de Malí han enturbiado las perspectivas de aplicar en 1994 un programa organizado de repatriación.

17. A principios de enero de 1994, a causa de la violencia entre grupos étnicos en el norte de Ghana, huyeron a Togo 8.000 ghaneses, para los que se estableció un programa de asistencia de emergencia.

18. Gracias a la mejora de la situación en Togo y a la constitución de un nuevo gobierno en junio de 1994, el número total de refugiados ha disminuido en Benin de 150.000 a 60.000, y en Ghana de 150.000 a 100.000. Esa reducción es el resultado del proceso de repatriación espontánea.

B. Africa central

19. La firma en Bangui (República Centroafricana), el 10 de agosto de 1994, de un acuerdo de paz entre el Gobierno del Chad y el Comité de Sursaut National pour la Democratie es un paso alentador hacia el establecimiento de condiciones propicias para la repatriación voluntaria; y permitirá también prestar más eficazmente asistencia humanitaria a los refugiados, a los repatriados y las personas internamente desplazadas en el Chad.

20. El ACNUR ha proseguido su búsqueda de soluciones duraderas a la situación de los refugiados sudaneses en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Africare y Secours Catholique pour le Développement.

C. Cuerno de África

21. Ante la magnitud impresionante de las necesidades humanitarias, siguen adoptándose enfoques imaginativos y flexibles para atender a la situación de los

refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en todo el Cuerno de África.

22. Según las estimaciones, en Etiopía había, en septiembre de 1994, 271.000 refugiados, repartidos como sigue: 180.000 somalíes en el este, 50.000 sudaneses en el oeste, 10.000 nacionales de Djibouti en el nordeste y 25.000 somalíes y 6.000 kenianos en el sur. Un objetivo prioritario es la repatriación al noroeste de Somalia de los alrededor de 180.000 somalíes que se encuentran en campamentos de refugiados en el este de Etiopía. Se calcula que desde 1991 ya han regresado espontáneamente a Somalia unos 400.000 refugiados. Ese proceso de repatriación se ha intensificado recientemente a raíz del éxito de la campaña de revalidación de las tarjetas de racionamiento en todos los campos de refugiados somalíes, que ha sentado las bases para la inscripción de los refugiados que desean la repatriación voluntaria y para preparar aspectos logísticos conexos, con miras al comienzo lo antes posible de los movimientos organizados de repatriación. Se prevé que a finales de 1994 hayan regresado al noroeste de Somalia alrededor de 10.000 de los refugiados que se encuentran en los campamentos. Mientras tanto, en 1994 ha continuado a un ritmo variable, por ferrocarril y por avión, la repatriación de refugiados etíopes del Sudán a la provincia de Tigre y a otras provincias vecinas, iniciada en 1993. Se calcula que hasta la fecha han regresado 25.000 refugiados. La mejora del estado de las carreteras después de las lluvias de octubre y noviembre de 1994 facilitará la repatriación por carretera de más refugiados desde el Sudán. Se prevé que antes de que concluya la operación a principios de 1995 se habrá repatriado a otros 25.000 refugiados etíopes.

23. Las operaciones del ACNUR en Somalia siguen centrándose en la aplicación de un programa para repatriados en el noroeste de Somalia y en la operación transfronteriza de Kenya a las regiones de Geddo y del Juba Medio y del Bajo Juba, en el sur de Somalia. En la actualidad, las actividades del programa consisten básicamente en la rehabilitación de servicios e infraestructuras comunitarios para promover la capacidad de absorción de las zonas de reintegración de los repatriados, muchas de las cuales sufrieron considerables devastaciones durante la guerra civil, en particular en el noroeste de Somalia. En ese marco se han aplicado y se siguen aplicando proyectos de rehabilitación de resultados rápidos en sectores tales como los del agua, la salud, el saneamiento, la educación, la agricultura/ganadería y la vivienda, en colaboración con las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales y en estrecha coordinación con las autoridades locales. A pesar de esos avances en la búsqueda de soluciones duraderas, en las zonas en que se desarrollan las operaciones del ACNUR se han recrudecido los problemas de seguridad. En Somalia se están registrando con más frecuencia que en el pasado recientes incidentes de bandolerismo y pillaje que agravan la situación de inseguridad, así como robos de suministros de asistencia humanitaria, con pérdida de vidas y propiedades de los organismos de socorro. La reducción de las fuerzas de las Naciones Unidas y la incertidumbre general sobre la futura presencia de la operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) parecen estar contribuyendo a incrementar la inseguridad en el sur de Somalia, lo que puede afectar gravemente a la continuación de la intervención humanitaria en el país.

24. Los recientes progresos registrados en otras partes del Cuerno de África han mejorado las perspectivas de encontrar una solución duradera. Los movimientos de repatriación se están intensificando. En la actualidad se están

ultimando los planes prácticos para iniciar la repatriación de un contingente inicial de 25.000 eritreos del Sudán a Eritrea, como primera etapa de un movimiento organizado de repatriación de alrededor de 400.000 refugiados. Se calcula que han regresado espontáneamente a Eritrea 100.000 refugiados. Una vez hayan pasado las lluvias de octubre/noviembre se reanudará la repatriación por tierra de los refugiados etíopes que se encuentran en el Sudán. Ya se ha repatriado a Etiopía a alrededor de 25.000 refugiados, y se prevé la repatriación de otros 25.000 para principios de 1995. Asimismo, muy pronto iniciará su viaje de retorno el primer grupo de alrededor de 10.000 refugiados etíopes de los campamentos de Djibouti, poniendo fin así a un período de espera que se inició en diciembre de 1993.

25. Mientras tanto, en los campamentos de refugiados de Djibouti se están adoptando medidas preparatorias para promover la repatriación voluntaria de somalíes al noroeste de Somalia. En los campamentos de refugiados de Djibouti hay cerca de 20.000 somalíes. Paralelamente al proceso de repatriación, se está trasladando a los campamentos desde Djiboutiville a refugiados y personas desplazadas cuya presencia en la ciudad representa una pesada carga para la infraestructura social y económica y un problema que ha desbordado a las autoridades. Alrededor de 15.000 de los refugiados somalíes que se encuentran en los campamentos han solicitado ya la repatriación voluntaria, y su partida acelerará el proceso de traslado a los campamentos y su subsiguiente repatriación.

D. África meridional

26. Sigue desarrollándose con fluidez el movimiento masivo de repatriación voluntaria de refugiados mozambiqueños desde Malawi. La población de refugiados atendidos, que era de 1.058.500 a principios de 1993, se ha reducido a alrededor de 200.000 en septiembre de 1994. Tras la partida de los refugiados y a solicitud del Gobierno, se han proporcionado fondos para la demolición de las letrinas y las casas que han dejado atrás los refugiados. Los terrenos así despejados están siendo utilizados por campesinos locales. También se están construyendo represas para evitar la erosión del suelo.

27. En el marco de la continuación de la asistencia a los refugiados mozambiqueños se han aplicado en Malawi diversos proyectos tendientes a mitigar las consecuencias ambientales de la presencia de los refugiados. Esos proyectos entrañan actividades de repoblación forestal, conservación de energía y suministros de combustible, muchas de las cuales continuarán en 1995.

28. Esas medidas han sido importantes, pero han quedado contrarrestadas por la abrumadora presión creada por el número excepcionalmente elevado de refugiados. En la fase posterior a la repatriación, cuando se hayan reducido la presencia y las aportaciones del ACNUR, quedará por resolver el problema de la degradación ambiental, que requiere medidas inmediatas y sostenidas de restauración. El Gobierno de Malawi se dispone a dirigir a un llamamiento a los donantes internacionales para la rehabilitación de las zonas afectadas por los refugiados mozambiqueños. El ACNUR continuará sus esfuerzos por sensibilizar a una amplia gama de donantes y coordinar sus aportaciones al programa.

29. La operación de repatriación de refugiados y exiliados sudafricanos organizada por el ACNUR concluyó satisfactoriamente el 31 de diciembre de 1993.

30. Los gastos y asignaciones del ACNUR para actividades de asistencia a África ascendieron en 1993 a 325,1 millones de dólares, de los que 188,5 millones correspondieron a fondos para Programas Generales y 136,6 millones a fondos para Programas Especiales. El objetivo aprobado inicialmente por el Comité Ejecutivo en su 44º período de sesiones para los Programas Generales en 1994 era de 164,3 millones. El monto necesario para Programas Especiales en 1994 se estimaba a mediados de año en 222,3 millones de dólares.

31. Durante el período examinado, el Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, en nombre del sistema de las Naciones Unidas, hizo llamamientos para que se prestara asistencia de emergencia a las poblaciones afectadas por las crisis de Angola, Burundi, Kenya, Liberia, Rwanda, el Sudán y el Zaire. Los programas humanitarios esbozados en esos llamamientos se dirigen fundamentalmente a personas internamente desplazadas, refugiados, repatriados y otros grupos vulnerables de la población. Los organismos y organizaciones pertinentes han recibido hasta la fecha 866,2 millones de dólares del total de 1.400 millones solicitado para actividades de asistencia de emergencia en África.

32. Reconociendo las consecuencias recíprocas de la presencia de refugiados sobre el medio ambiente hostil sobre el bienestar de los refugiados, el ACNUR ha venido intensificando sus esfuerzos por abordar los problemas ambientales de las maneras siguientes:

a) Mediante la adopción de un enfoque de la planificación y la ordenación de los asentamientos de refugiados que tenga más en cuenta las cuestiones ambientales. Por ejemplo, se tiende a proporcionar más combustible y cocinas que lo utilicen eficientemente, y en muchos lugares se está utilizando un sistema de desagüe y alcantarillado de diseño mejorado;

b) Mediante la realización de estudios en los sectores de la vivienda, el agua y el saneamiento con el fin de reducir cuanto sea posible las repercusiones en el entorno y mejorar las condiciones de vida en los campamentos y asentamientos de refugiados con criterios ambientalmente racionales;

c) Mediante el reconocimiento de que los propios refugiados constituyen una importante fuerza colectiva capaz de impulsar un cambio positivo. Se está promoviendo la conciencia de la necesidad de conservación del medio ambiente, a través del programa de capacitación sobre planificación orientada hacia las personas y por medio de una mayor participación de los refugiados en la elaboración y ejecución de los programas del ACNUR.

d) Mediante el suministro de fondos para proyectos de repoblación forestal ejecutados por departamentos estatales y organizaciones no gubernamentales, por ejemplo en Guinea, Malawi, la República Unida de Tanzania, Rwanda y el Sudán.

III. ACTIVIDADES DEL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

33. La estrategia del Programa Mundial de Alimentos (PMA) consiste en prestar asistencia a los refugiados y a las personas internamente desplazadas en el país de asilo o de origen procurando atender a sus necesidades alimentarias básicas si no pueden satisfacerse por otros medios. Cuando es posible, se alienta la autosuficiencia de los refugiados y de las personas internamente desplazadas promoviendo la producción de alimentos y otras actividades generadoras de ingreso en el país de asilo o de origen.

34. En su búsqueda de soluciones duraderas, el PMA alienta el asentamiento y la integración permanentes de los refugiados en los países receptores o la repatriación a sus países de origen y su reintegración en ellos. Se proporciona asimismo asistencia alimentaria a las personas internamente desplazadas para facilitar su reasentamiento. El PMA otorga cada vez mayor prioridad a los repatriados y a las personas internamente desplazadas en la asignación de la asistencia para actividades de rehabilitación y reconstrucción en los países afectados por desastres causados por el hombre, a través de actividades de emergencia y de desarrollo. Esa asistencia abarca toda una gama de actividades, desde las de socorro a las de rehabilitación y de desarrollo.

35. Esa estrategia se refleja en las estrechas relaciones de colaboración establecidas entre el PMA y el ACNUR, que desde el 1º de enero de 1992 se han traducido en la aplicación efectiva de disposiciones prácticas conjuntas de asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas internamente desplazadas. En la fase actual de esas disposiciones, el PMA ha seguido encargándose de las necesidades alimentarias básicas y los gastos conexos de transporte externo e interno, almacenamiento y manipulación en todas las operaciones conjuntas que entrañen la prestación de asistencia a más de 5.000 refugiados, repatriados o personas desplazadas dentro del país. El PMA se encarga asimismo del transporte interno y la entrega de las partidas de alimento a los puntos generales de distribución en los países receptores, en los que también se está haciendo cargo gradualmente de la gestión de los almacenes.

36. Durante la primera mitad de 1994, se confirmaron nuevos compromisos del PMA por un total de más de 784.000 toneladas de alimentos, con los gastos correspondientes de transporte marítimo y de transporte interno, con destino a operaciones de asistencia a refugiados, repatriados y personas internamente desplazadas en África. Las operaciones han entrañado gastos de más de 352 millones de dólares para el PMA y tienen por destinatarias a alrededor de 7,8 millones de personas en 16 países. Actualmente, el PMA está prestando asistencia alimentaria a más de 7 millones de refugiados, proporcionando más de 780.000 toneladas de alimentos, por un valor de 366 millones de dólares, incluidos los gastos de transporte correspondientes. En total, el PMA está prestando asistencia alimentaria a más de 10 millones de personas internamente desplazadas, fundamentalmente en Angola, Mozambique, Liberia, Rwanda, Sierra Leona, Somalia y el Sudán. Los compromisos totales del PMA para esas operaciones ascienden a más 770.000 toneladas de alimentos, por un costo total de alrededor de 385 millones de dólares, incluidos los gastos de transporte. Se prevé que en 1995 se necesitarán para operaciones de asistencia alimentaria de emergencia a refugiados, repatriados y personas internamente desplazadas en África más de 2,2 millones de toneladas par alimentar a 14,3 millones de personas en unos 28 países.

37. Entre las principales operaciones de asistencia a refugiados y personas internamente desplazadas en las que participa el PMA en África se cuentan las siguientes:

a) En la región de Liberia, el PMA presta asistencia a más de 2 millones de víctimas de los tres años de guerra civil, de los que alrededor de 750.000 son refugiados en Guinea, Côte d'Ivoire y Sierra Leona, y el resto personas internamente desplazadas en Liberia y Sierra Leona. Esa operación entraña el suministro de alrededor de 200.000 toneladas anuales de alimentos;

b) En 1993 el PMA proporcionó ayuda alimentaria a cerca de 1 millón de refugiados mozambiqueños en Malawi, la República Unida de Tanzania, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe. El Acuerdo General de Paz firmado en octubre de 1992 ha alentado a muchos refugiados mozambiqueños y a personas desplazadas dentro del país a regresar a sus hogares. En agosto de 1994 habían regresado al país alrededor de 1,3 millones de personas, de las que más de 100.000 lo hicieron durante 1992 y 600.000 durante 1993. Se proporciona ayuda alimentaria a los repatriados durante las fases de reintegración, preparación de la tierra y siembra. También se proporciona para apoyar la rehabilitación y la reconstrucción de carreteras, puestos de asistencia de salud y otros componentes de la infraestructura comunitaria de servicios. Los recursos totales comprometidos por el PMA para prestar asistencia a refugiados y repatriados en el período de 18 meses que concluirá en junio de 1995 es de más de 370.000 toneladas de alimentos;

c) El PMA presta asistencia a más de 930.000 refugiados en Etiopía, el Sudán, Djibouti y Kenya, a los que proporcionará en 1993 más de 250.000 toneladas de alimentos, a un costo de más de 116 millones de dólares. La mejora de las perspectivas de paz y estabilidad en la región ha dado lugar ya a una disminución del número de refugiados somalíes en Etiopía y, en menor medida, en Kenya. Se están preparando planes de asistencia para la repatriación voluntaria de buena parte de los más de 300.000 refugiados etíopes y eritreos que se encuentran en el Sudán, de los 200.000 refugiados somalíes que hay en Kenya y de los 20.000 que se encuentran en Djibouti;

d) En noviembre de 1993, el PMA lanzó una operación masiva de socorro para prestar asistencia a las víctimas del conflicto étnico de Burundi. A finales de octubre de 1993, se produjo un intento de derrocar al Gobierno de Burundi, a raíz del cual el PMA tuvo que destinar alrededor de 209 toneladas de productos alimentarios para personas desplazadas dentro de Burundi y refugiados de Burundi en la República Unida de Tanzania, Rwanda y el Zaire. El costo de los alimentos y del transporte asciende a 109 millones de dólares, y esa ayuda se destina a más de 1 millón de personas en Burundi y los países vecinos;

e) En Rwanda, como consecuencia del conflicto civil que estalló en febrero de 1993, el PMA empezó a prestar asistencia a las personas desplazadas, cuyo número llegó a ser de 900.000. Se comprometieron para esa operación 125.000 toneladas de alimentos, a un costo total de 71 millones de dólares. Esa asistencia, que concluyó en marzo de 1994, se reanudó unos meses después en el marco de una nueva operación como respuesta al conflicto civil, de inaudita dureza, que estalló a raíz de la muerte en abril de 1994 de los Presidentes de Rwanda y Burundi al estrellarse el avión en que viajaban. Para atender a esa situación, el PMA se ha comprometido hasta el momento a proporcionar 150.000

toneladas de alimentos para la región, por valor de más de 100 millones de dólares. También se ha dispuesto para esas actividades de recursos alimentarios procedentes de compromisos anteriores en el marco de la operación regional en Burundi. La ayuda alimentaria se ha dirigido principalmente a más de 700.000 personas desplazadas en Rwanda, 500.000 refugiados en la República Unida de Tanzania y alrededor de 1,7 millones de refugiados en el Zaire.

38. El PMA también está prestando asistencia para el suministro y la entrega de alimentos a poblaciones menos numerosas de refugiados en Benin, Burkina Faso, Burundi, el Congo, Ghana, Guinea-Bissau, Mauritania, la República Centroafricana, Rwanda, Uganda, Togo, Zambia y el Zaire.
